

EMPRESAS

Guerra energética ante la inminente intervención estatal de los precios

COLAPSO EN LA INDUSTRIA/ La economía española se atraganta con los precios y la previsible intervención estatal para frenar la escalada abre una pugna a varias bandas de eléctricas, Gobierno y consumidores.

Miguel Ángel Patiño. Madrid

La más que probable intervención estatal del mercado energético en España por parte del Gobierno para frenar la histórica escalada de los precios de la luz y el gas, así como de los carburantes, ha desatado una batalla empresarial sin precedentes a varias bandas.

Una de las medidas más agresivas que se baraja es fijar topes en los precios. La clave es si acotar la embestida al mercado del gas, con la esperanza de que después este alivio se traslade al mercado eléctrico, o hacerlo directamente sobre el mercado eléctrico, retocando todos sus engranajes. Por ejemplo, lo que cobran las centrales que funcionan con gas, lo que cobran las renovables en subvenciones; o lo que cobran supuestamente en exceso centrales como las nucleares y las hidráulicas por los altos precios que existen ahora en la luz.

Grandes energéticas como Endesa, Iberdrola, Naturgy, Acciona o Repsol se dan de codazos entre sí por esquivar la embestida lo máximo posible y hacer que los recortes recaigan en el rival. Juntas, sin embargo, presionan al Gobierno para evitar que éste propine un tijeatzo histórico e indiscriminado a todo el sector.

El Gobierno, por su parte, se ha crecido ante las energéticas. Después del agrio desaire que le hizo la Comisión Europea el pasado año, Bruselas ha terminado dándole la razón y ha aceptado sus postulados: se tienen que reformar los cimientos del mercado energético. Entre ellos, los *windfall profits* de las eléctricas, (o beneficios extra), o el mercado mayorista, o *pool*.

Más presión en la calle

La presión crece en la calle. Los costes de la luz, el gas y la gasolina ya son tema estrella de debate social y fuente de indignación entre los usuarios. En paralelo, numerosas

El Gobierno se crece y exhibe como un triunfo que Bruselas acepte la propuesta de reformar el sector

Este mes

- El sector espera que el Gobierno lance un paquete de medidas antes de final de mes.
- Hay convencimiento de que un problema es el precio del gas, que afecta luego a la luz.
- La duda es si topar el precio del gas en general, o solo el que entra en el sistema eléctrico.
- Un problema es quién compensa a las gasistas por vender a pérdida.
- Las eléctricas piden recortes a renovables y petroleras, y éstas atacan sus beneficios extra.

industrias muy intensivas en consumo de energía han empezado a parar su actividad (ver información adjunta).

España por delante

Si finalmente se intervienen precios sería una situación casi inédita desde que se liberalizó el mercado (ya se hizo



Teresa Ribera, ministra de Transición Ecológica, ayer en el Congreso.

temporalmente durante un Gobierno del PP). La vicepresidenta para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, celebró ayer en el Congreso que la Comisión Europea abra la puerta a introducir topes en el precio de la electricidad. Insistió en que “la mejor de las opciones” es acordar “a nivel

europeo” medidas “suficientemente eficaces”. Pero no descartó que el Gobierno español se adelante “si es imprescindible”.

Tras intervenir en la sesión de control al Gobierno en el Parlamento, Ribera también destacó que la Comisión Europea en su última comunica-

Vuelve la batalla de eléctricas contra petroleras y gasistas por quién gana más con los precios altos

ción “reconoce la necesidad y utilidad de aplicar una tasa o minoración extraordinaria” a las eléctricas por el sobrecoste del gas y también en evitar un “contagio” en los precios de luz en un mercado que considerara “roto”.

“Es imprescindible el mensaje de trabajar rápidamente en cuáles son las medidas, incluyendo en su caso topes al precio al que se puede casar la electricidad en el mercado”, dijo Ribera, destacando que el Gobierno ha venido apostando por este tipo de soluciones en los últimos meses.

Antes del 31 de marzo

El tiempo apremia para España. No solo por el cada vez más acusado descontento social. También porque el próximo 31 de marzo decae el último decreto que se aprobó el pasado año, con medidas urgentes para aliviar la factura. Ya entonces se generó enorme polémica y tuvo que ser retocado. Esas medidas, entre

DISPARADO

El precio de la luz da hoy un pequeño alivio, pero sigue disparado. Para hoy, baja un 21,8%, hasta los **369,75 euros** por megavatio hora.

ellas, la rebaja fiscal, se han demostrado insuficientes y por eso hay que dar un paso más allá.

En el sector energético hay un convencimiento casi generalizado de que una fórmula para aliviar la tensión de los precios de la luz es atacar el mercado del gas. La duda es cómo.

Las centrales eléctricas que funcionan con gas (ciclos combinados) son las más caras, y las que ahora están marcando precio dentro del mercado mayorista. Una solución sería sacar al gas de ese sistema de casación y fijarles un tope para entrar en él. Para evitar que pararan por falta de rentabilidad, se les abonaría dinero para pagar por un gas caro. ¿De donde sale ese dinero? ¿Del Estado, de otras centrales, de los usuarios, de las renovables? No se sabe. Naturgy, el grupo con más ciclos, guarda mutismo. Tiene junta la próxima semana. Otra fórmula, más severa, sería poner precios tope al mercado del gas en su conjunto, no solo a los ciclos combinados.

Ribera se ha limitado a señalar la posibilidad de dejar fuera del mercado eléctrico al gas, y que éste se pagara “a través de un mecanismo de precio que reconoce el coste real”. Al margen del *pool*, el gas podría casar su precio en el conocido como mercado de restricciones. Ribera señaló que “la Comisión Europea ha pedido unos días para evaluar la mejor propuesta”. Si se demora, España no descarta actuar por su cuenta y que las medidas que adopte sean luego validadas por Bruselas.

Eléctrica contra petrolera

Desde las grandes eléctricas hacen números. Si se pone un límite al gas de 80 euros, el precio del mercado mayorista de la electricidad podría situarse en 180 euros, dicen. 300 euros menos. También dicen que debido a los altos precios del gas, las gasistas y petroleras han aumentado sus márgenes con beneficios extraordinarios, “en detrimento de las compañías eléctricas y el resto de consumidores”.

Acerinox, ArcelorMittal y Megasa paran la producción siderúrgica

Ana Medina/Artur Zanón. Madrid/Barcelona

La siderúrgica, una industria electrointensiva, se está viendo obligada a parar su producción ante un precio de la luz que supera nueve veces la media de marzo de 2021. **Acerinox** ha iniciado el apagado de la acería de la fábrica de Algeciras (Cádiz), un proceso que seguirá la actividad de laminación en caliente y la de laminación en frío, aplicando un ERTE para su plantilla (1.800 empleos). La compañía califica de “insostenibles” los actuales precios energéticos, que supondrán un sobrecoste de la factura

Acerinox cancela la compra de níquel tras dispararse el precio y tirará de sus reservas

de la luz de 90 millones de anuales (el 80% por España). A la energía se suma la subida del precio del níquel, una de sus principales materias primas, por la invasión rusa. Acerinox ha cancelado la compra de níquel, con Rusia como uno de sus mercados abastecedores, hasta que no se estabilicen los precios y mientras tirará de las reservas disponibles. **ArcelorMittal** ha parado la

planta de Sestao por los altos costes energéticos (aplicará un ERTE a sus 220 trabajadores) y mantiene el cierre parcial de la de Olaberriá. La factoría en Santander de **Ferroatlántica** ha detenido su producción por los “astronómicos” precios de la energía. La escalada de la luz ya forzó a **Megasa** el viernes a apagar el horno de fundición de su fábrica de A Coruña. El grupo ya estaba sólo produciendo por las noches y en fines de semana, en las horas en las que la energía es más barata. **Celsa** está aprovechando las franjas horarias más caras para parar su horno y realizar ta-

reas de mantenimiento. El tren de laminación y la actividad de chatarrería sigue con su actividad normal.

Pimec

La patronal catalana de las pymes, Pimec, ha pedido a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Layen, medidas inmediatas para frenar la “escalada de precios insostenible” de la energía. Cree que están en juego unos 320.000 empleos sólo en Cataluña. Una encuesta entre sus asociados concluye que el 16% tendrá dificultades para seguir con su actividad por la “escalada de precios”.